

basura se invierten unas ocho horas. Mientras se efectúa la recogida, los camiones se cubren con pesadas cubiertas o tapas de lienzo alquitranado. Cada vecino o dueño de casa tiene que suministrar una tina o vasija de basura o desechos con una tapa muy apretada.

Casi todas las basuras o desechos están bastante secos, puesto que los desechos o basuras húmedas procedentes de hoteles, restaurants, etc., se conducen a un chiquero de ceba de cerdos, situado en una granja distante, donde dichos animales los consumen. Aunque las basuras y desechos que se recogen comprenden muchos desperdicios de numerosas y distintas clases, están prácticamente exentas de cenizas, por el hecho de que en la mayoría de los casos en dicha ciudad se cocina con gas o electricidad, y como quiera que se trata de un país tropical, no se usa el combustible para los fines de la calefacción.

Dichas basuras o desechos se trasladan guardándolas en una ciénaga previamente desaguada, y entonces se cubren con tierra que se ha extraído de una zanja cavada, de modo que proporcione mayor profundidad para llenarla y una elevación mayor desde la cual se descarga. La tierra se deposita hasta una profundidad que varía desde 2 hasta 4 pulgadas, y diariamente se riega durante 10 días con un larvicida. Esta última operación no sólo impide la cría de mosquitos y moscas, sino que constituye un factor importante en la eliminación de repugnantes olores y, a la vez, contribuye a que dichas basuras o desechos sean hostiles u ofensivos a las ratas. Para impedir que los camiones se hundan en el nuevo terraplén, se construye un camino portátil de hierro laminado. El costo de la recolección es relativamente módico, puesto que todos los obreros son antillanos que trabajan por un jornal mínimo.

LA RELACIÓN DE LAS FACILIDADES DE LAS LAVANDERÍAS Y BAÑOS PÚBLICOS CON LA EPIDEMIOLOGÍA DE LAS ENFERMEDADES TRANSMITIDAS POR MEDIO DEL PIOJO. *Por John W. Trask, Cirujano, Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos. Journal of American Association for Promoting Hygiene and Public Baths, Vol. 5, 1923; pp. 40-5.*

Las tres enfermedades que, según se sabe, son diseminadas por el piojo del cuerpo son: el tifo, la fiebre recidiva y la fiebre de las trincheras. Con cierta extensión repasamos aquí la historia y la epidemiología del tifo. Es probable que esta enfermedad en una forma moderada sea pandémica en todo el mundo y que las erupciones virulentas reconocidas sean simplemente el resultado de condiciones favorables. El tifo se propaga por el piojo del cuerpo y tal vez por el piojo de la cabeza. La fiebre recidiva y la fiebre de las trincheras

que se diseminan también por el piojo del cuerpo son enfermedades menos comunes. El autor discute la biología y la historia de la vida del piojo. Para matar el piojo del cuerpo y sus liendres bastan quince minutos de exposición al agua a 131 grados Fahrenheit, o al calor seco a 140 grados. El agua usada para lavar la ropa de lana está a menudo a una temperatura más baja. Las máquinas para secar la ropa en las lavanderías de vapor se hacen generalmente operar a una temperatura bastante alta para asegurar así la destrucción de estos bichos. La lavandería de vapor moderna es por consiguiente un factor en la eliminación de las enfermedades transmitidas por medio del piojo. Los baños públicos por sí mismos no son un factor para contrarrestar tales enfermedades, excepto cuando se toman medidas para promover hábitos de limpieza. El piojo se alberga principalmente en la ropa. En los baños públicos deberían tomarse precauciones para prevenir la diseminación de los piojos del cuerpo por el revolvimiento promiscuo de la ropa de vestir. En cualquiera comunidad debidamente abastecida de baños públicos y propiamente provista de lavanderías públicas es muy remoto que ocurran las enfermedades transmitidas por medio del piojo, excepto como casos esporádicos.